EL ARTE DE LA GUERRA

Israel: 200 armas nucleares apuntan a Irán

Manlio Dinucci

Todo el estruendo alrededor de la salida estadounidense del acuerdo nuclear con Irán (JCPOA) viene a ocultar el hecho más importante: Israel tiene la bomba atómica, Irán no la tiene.

LA DECISIÓN de Estados Unidos de salir del acuerdo sobre el programa nuclear iraní –acuerdo que Teherán firmó en 2015 con los cinco países miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU más Alemania– da lugar a una situación extremadamente peligrosa, y no sólo para el Medio Oriente.

PARA ENTENDER lo que implica esa decisión [de Estados Unidos], adoptada bajo la presión de Israel –que califica el acuerdo de *rendición de Occidente ante el Eje del Mal encabezado por Irán* –, es necesario partir de un hecho muy concreto: no es Irán sino Israel quien tiene la bomba atómica.

Cincuenta años fabricando armas nucleares

Hace más de 50 años que Israel fabrica armas nucleares en su instalación de Dimona, construida con ayuda occidental, sobre todo de Francia y de Estados Unidos. Nadie inspecciona la instalación israelí de Dimona porque Israel no ha firmado el Tratado de No Proliferación de armas nucleares, tratado que –por el contrario– Irán firmó hace 50 años.

Las pruebas que demuestran que Israel fabrica armas nucleares fueron reveladas, hace más de 30 años, por el técnico nuclear Mordechai Vanunu, quien había trabajado en Dimona. Después de ser estrictamente verificadas por los más importantes expertos en armas nucleares, las pruebas de Vanunu fueron publicadas en el *Sunday Times* el 5 de octubre de 1986. Vanunu fue secuestrado por el Mossad y trasladado clandestinamente a Israel, donde fue condenado a 18 años de cárcel, que purgó bajo régimen de aislamiento. Después de cumplir la condena, Vanunu fue liberado pero las autoridades israelíes lo mantuvieron sometido a una serie de graves restricciones.

Hoy en día Israel posee –aunque sigue sin admitirlo– un arsenal nuclear estimado en entre 100 y 400 armas atómicas, entre las que se incluyen bombas nucleares tácticas y bombas de neutrones de nueva generación. Israel produce además plutonio y tritio en cantidades suficientes como para construir cientos de armas atómicas. Las ojivas nucleares israelíes se encuentran listas para su uso, al igual que sus misiles balísticos –como el *Jericó 3*. Para el uso de sus armas nucleares, Israel también dispone de otros vectores, como los aviones de guerra *F-15* y *F-16* proporcionados por Estados Unidos, a los que ahora se agregan los *F-35*, igualmente *Made in USA*.

¿Cumplimiento de acuerdos?

Mientras tanto, las numerosas inspecciones de la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA) confirman que Irán no tiene armas atómicas y que además está sometiéndose puntualmente a los controles internacionales previstos en el JCPOA. Pero, como escribiera el 3 de marzo de 2015 el ex secretario de Estado estadounidense Colin Powell en un correo electrónico revelado; *en Teherán saben bien que Israel tiene 200 armas nucleares, que apuntan todas a Teherán, y que nosotros* [Estados Unidos] *tenemos miles* .

Los aliados europeos de Estados Unidos, que formalmente siguen respaldando el acuerdo con Irán, están sin embargo del lado de Israel. Alemania le ha proporcionado cuatro submarinos [de ataque] *Dolphin*, modificados precisamente para poder lanzar misiles crucero con ojivas nucleares. Alemania, Francia, Italia, Grecia y Polonia participaron recientemente, junto a Estados Unidos, al mayor ejercicio internacional de guerra aérea de la historia de Israel, *Blue Flag 2017*
.

Italia, ligada a Israel por un acuerdo de cooperación militar (la Ley n° 94 de 2005), participó en ese ejercito militar con varios aviones *Tornado* de 6° Stormo de Ghedi (Italia), destinado a servir de vector a las bombas nucleares estadounidenses
B-61
, que próximamente serán reemplazadas por las
B61-12
. Estados Unidos participó con aviones
F-16
del 31st Fighter Wing desplegado en Aviano (Italia), destinados a la misma misión.

Integradas a la OTAN

LAS FUERZAS nucleares de Israel están integradas al sistema electrónico de la OTAN, en el marco del « *Programa de Cooperación Individual*» con Israel, país que, sin ser miembro de la alianza atlántica, dispone de una oficina permanente en el cuartel general de la OTAN en Bruselas.

Según el plan que se puso a prueba el ejercicio israelí-estadounidense *Juniper Cobra 2018*, fuerzas de Estados Unidos y de la OTAN llegarían desde Europa –principalmente desde las bases situadas en Italia– para prestar apoyo a Israel en una guerra contra Irán.

Esa guerra pudiera comenzar con un ataque israelí contra las instalaciones nucleares iraníes, como el de 1981 contra la instalación de Osirak, en Irak. En caso de represalias iraníes, Israel podría utilizar un arma nuclear, iniciando así una reacción en cadena de imprevisibles consecuencias.